

# Cuaderno de Yokohama

LLORENÇ BARBER

# 02

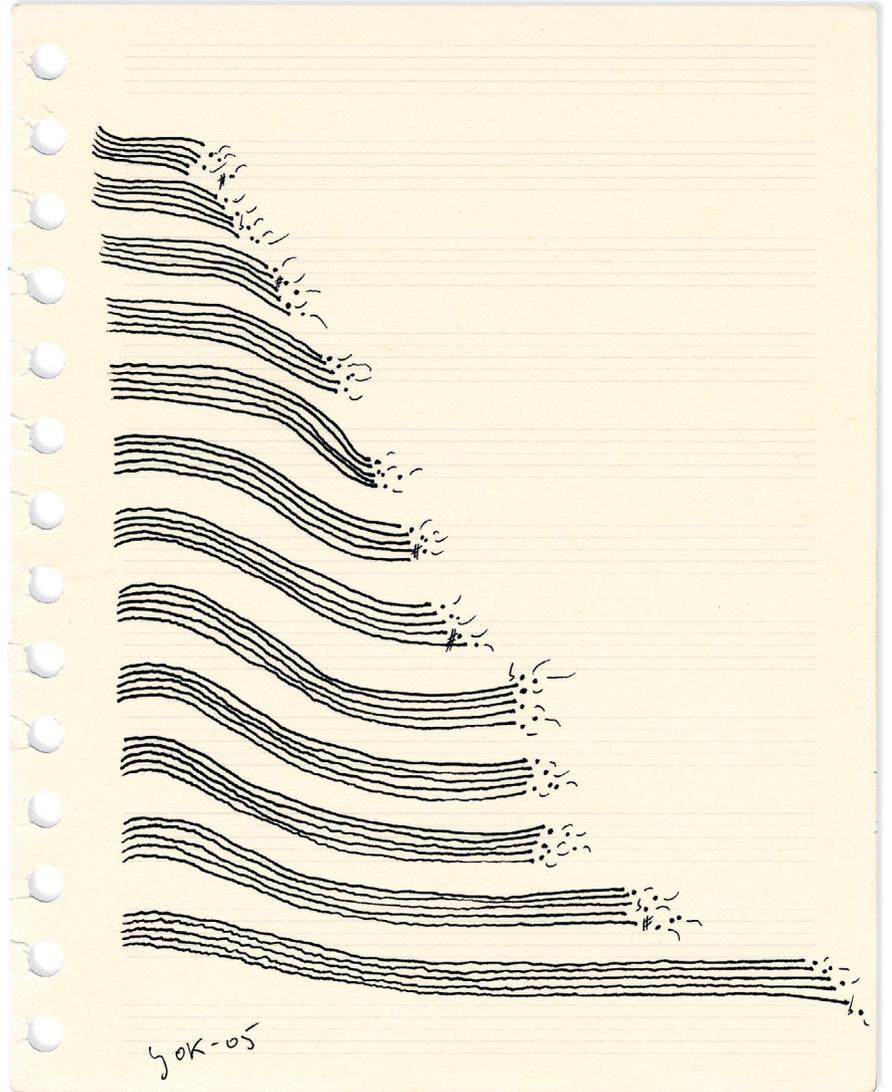
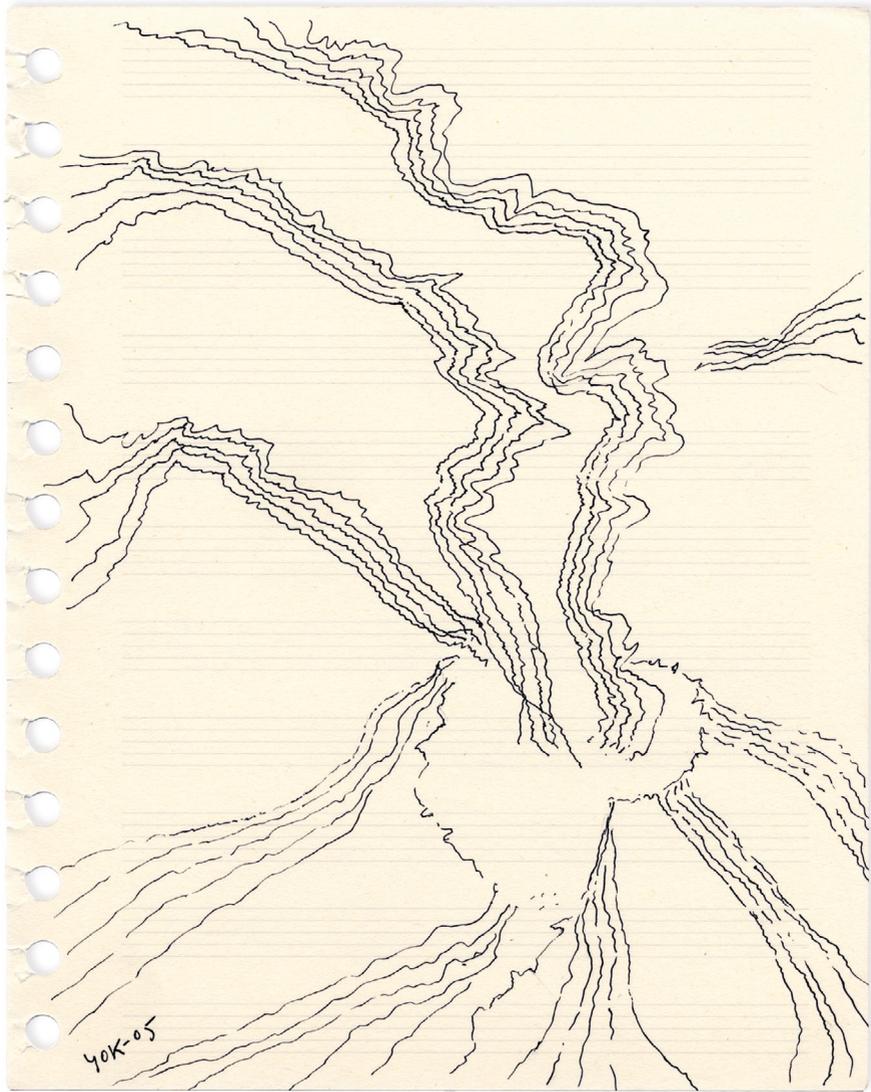
QUADERNS  
D'AUDIO

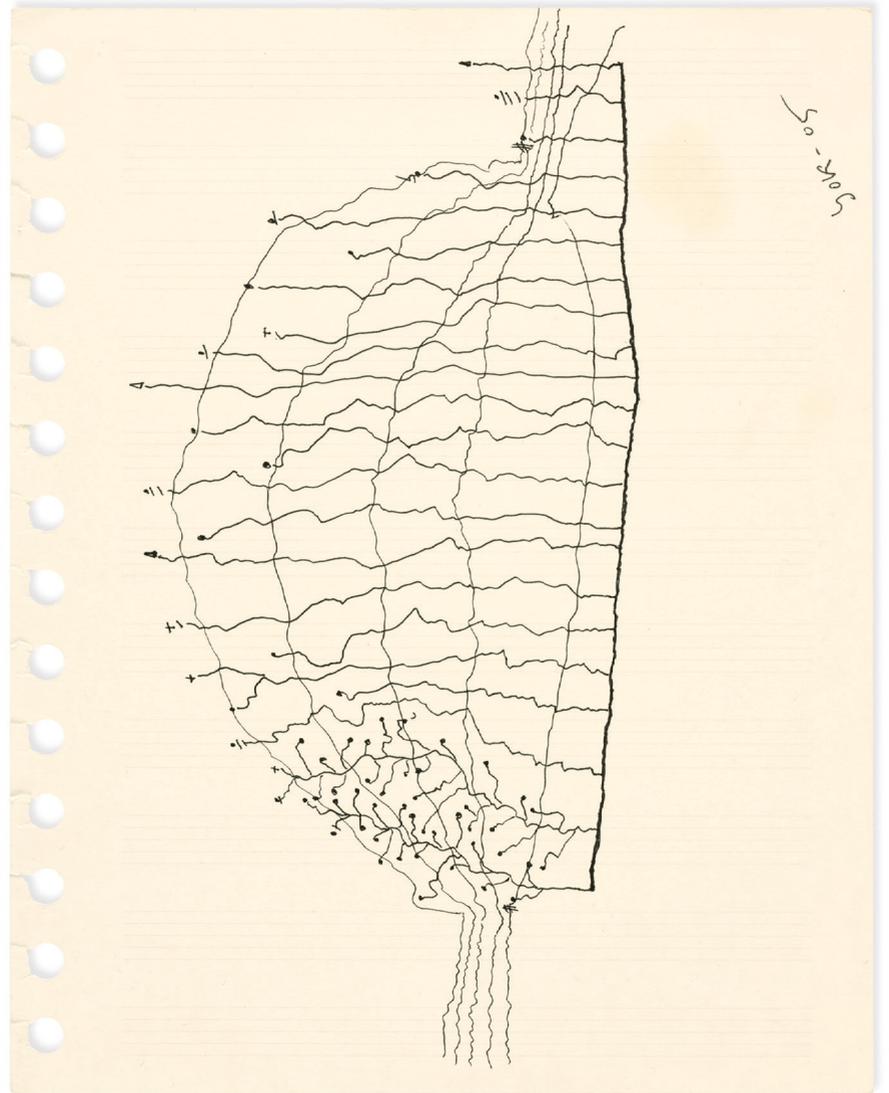
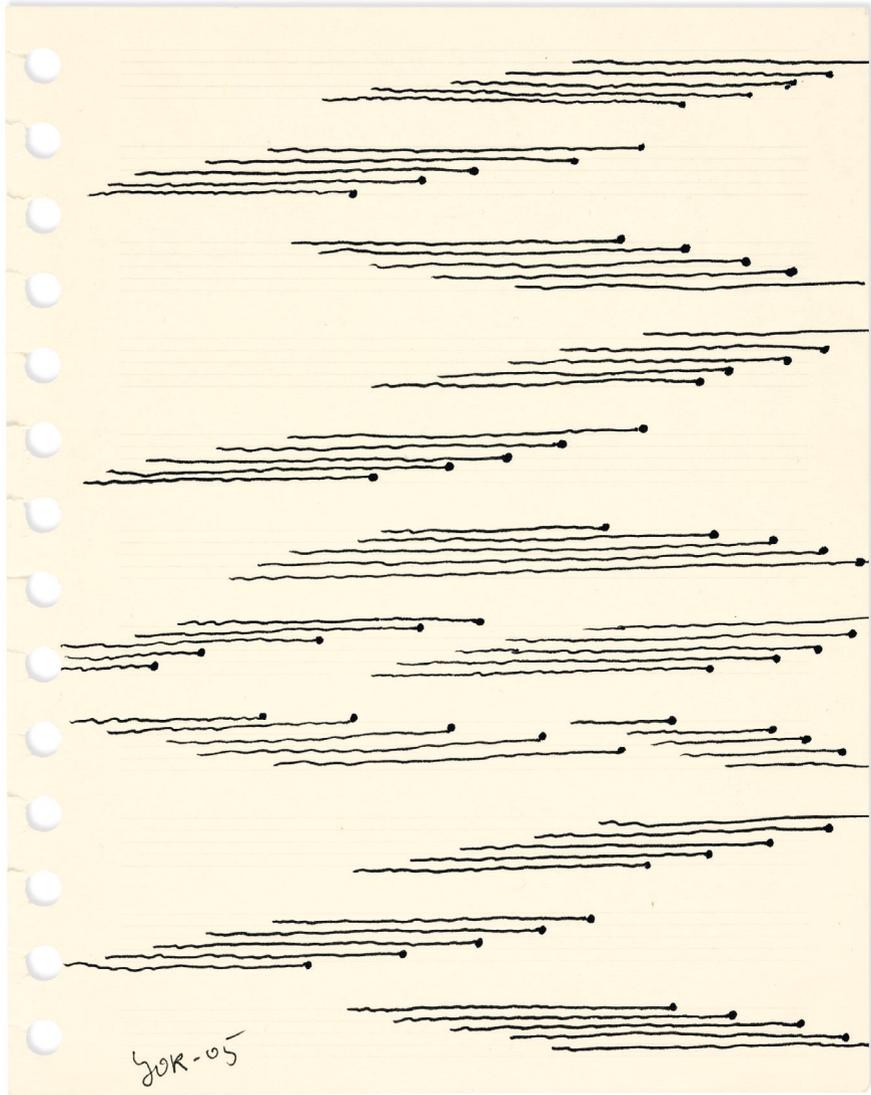
# Cuaderno de Yokohama

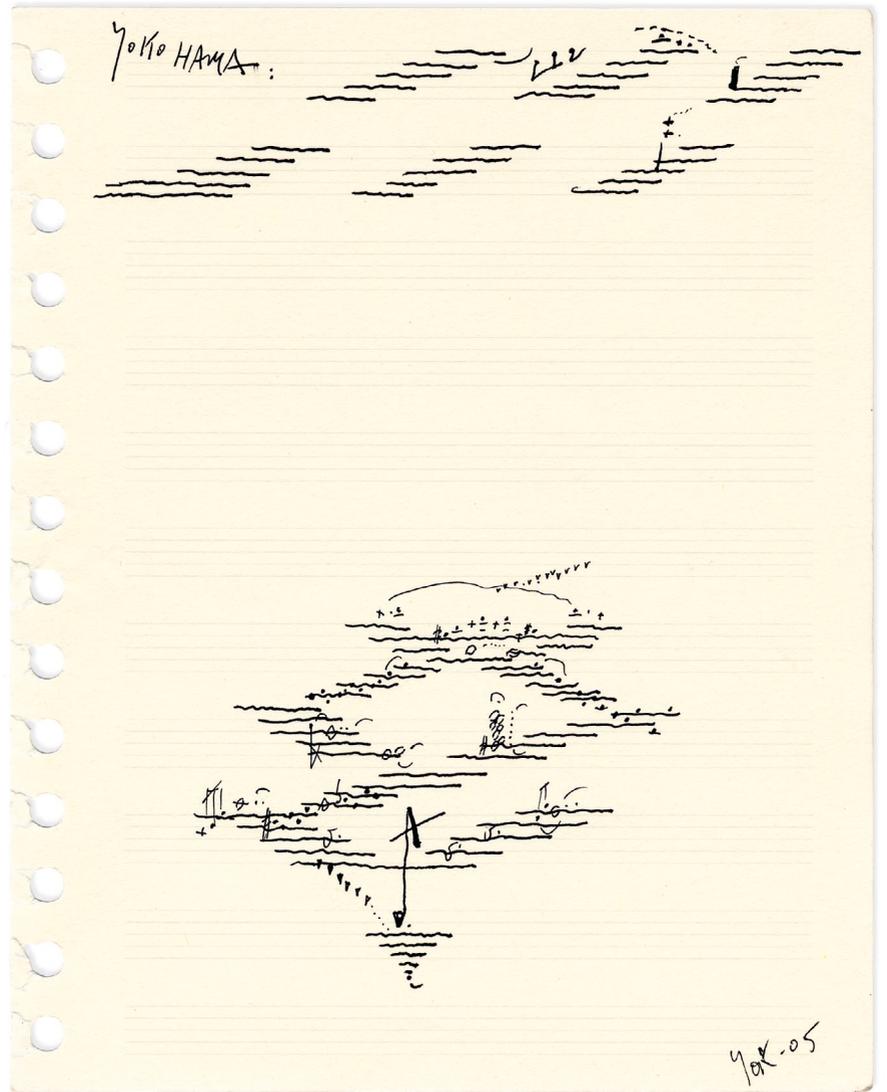
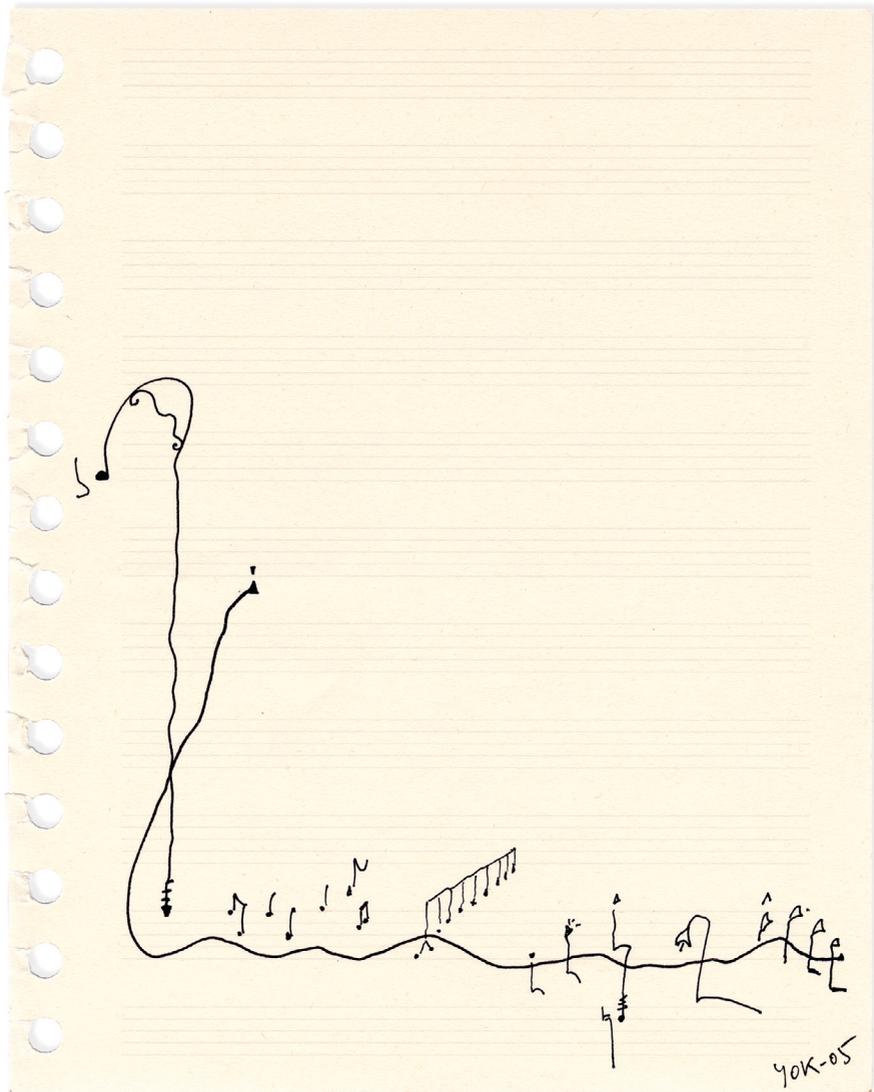
LLORENÇ BARBER

Este *Quadern d'àudio* recupera la totalidad de las páginas de un cuaderno de viaje que, a modo de entretenimiento, Llorenç Barber llenó de música visiva en los ratos muertos de su viaje a Yokohama (Japón) en 2005. A modo de apéndice compilamos 17 textos escritos por el mismo Llorenç Barber en 2009 e inspirados en la serie, que al igual que las 17 partituras gráficas del "Cuaderno Yokohama" han sido concebidos como un ejercicio mental, para ser consumidos lenta y atentamente y sin ningún orden establecido.









Handwritten musical notation on page 11, featuring multiple staves with notes, rests, and dynamic markings like 'p' and 'ffz'. The notation is dense and includes various rhythmic and melodic elements. The page is numbered '11' at the bottom center.

JOR-05

Handwritten musical notation on page 12, featuring multiple staves with notes, rests, and dynamic markings like 'p' and 'ffz'. The notation is dense and includes various rhythmic and melodic elements. The page is numbered '12' at the bottom center.

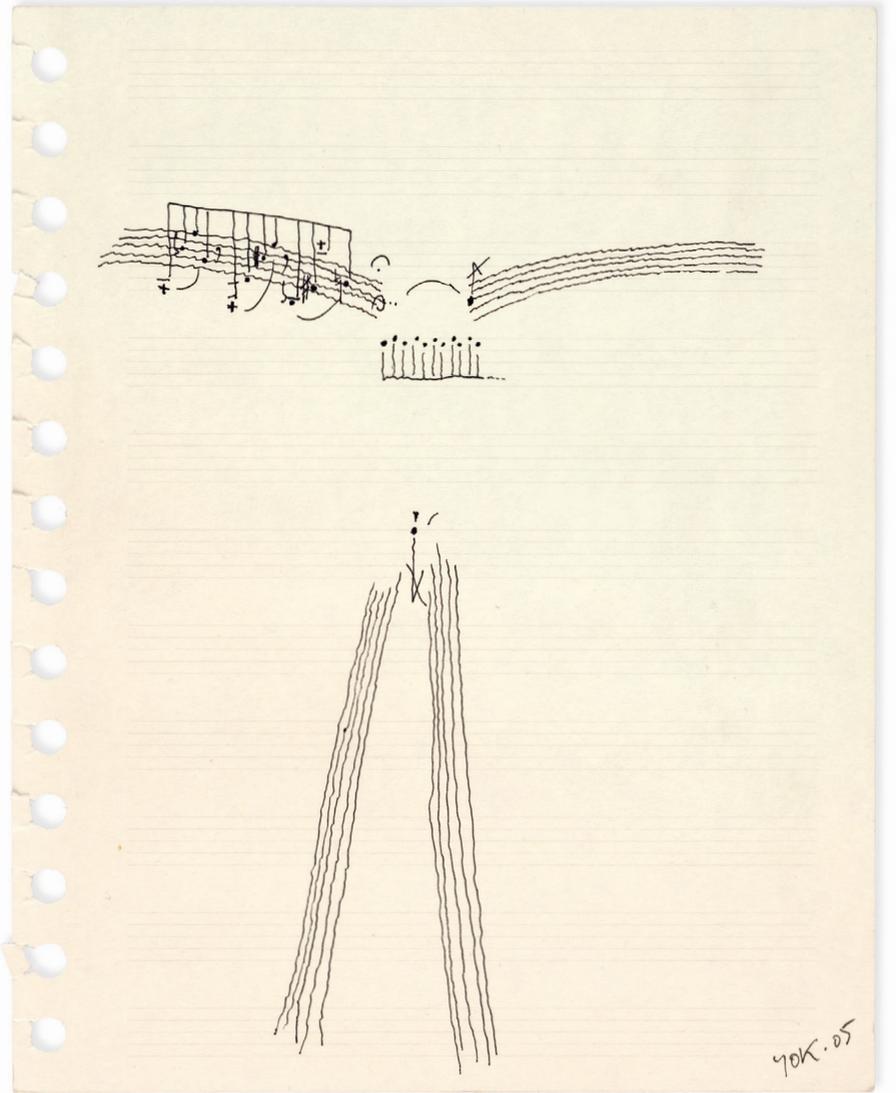
JOR-05

Handwritten musical notation on page 13. The notation is primarily in red ink and features a large, sweeping melodic line that arches across the page. The line is composed of several parallel lines, suggesting a multi-measure rest or a complex rhythmic pattern. There are numerous annotations, including small circles, crosses, and arrows, scattered throughout the notation. The notation is written on a piece of aged, yellowed paper with a hole-punch on the left side.

90K-05

Handwritten musical notation on page 14. The notation is in black ink and features a complex arrangement of notes and symbols. At the top, there is a series of vertical lines with arrows pointing downwards, suggesting a descending scale or a specific rhythmic pattern. Below this, there is a large, dense cluster of notes and symbols, including a large 'X' and various other markings. The notation is written on a piece of aged, yellowed paper with a hole-punch on the left side.

50K-05



Handwritten musical notation on page 17, featuring multiple staves with notes, rests, and various markings. The notation is dense and includes some vertical lines and symbols. The page is numbered 17 at the bottom center.

50R-05

Handwritten musical notation on page 18, featuring multiple staves with notes, rests, and various markings. The notation is dense and includes some vertical lines and symbols. The page is numbered 18 at the bottom center.

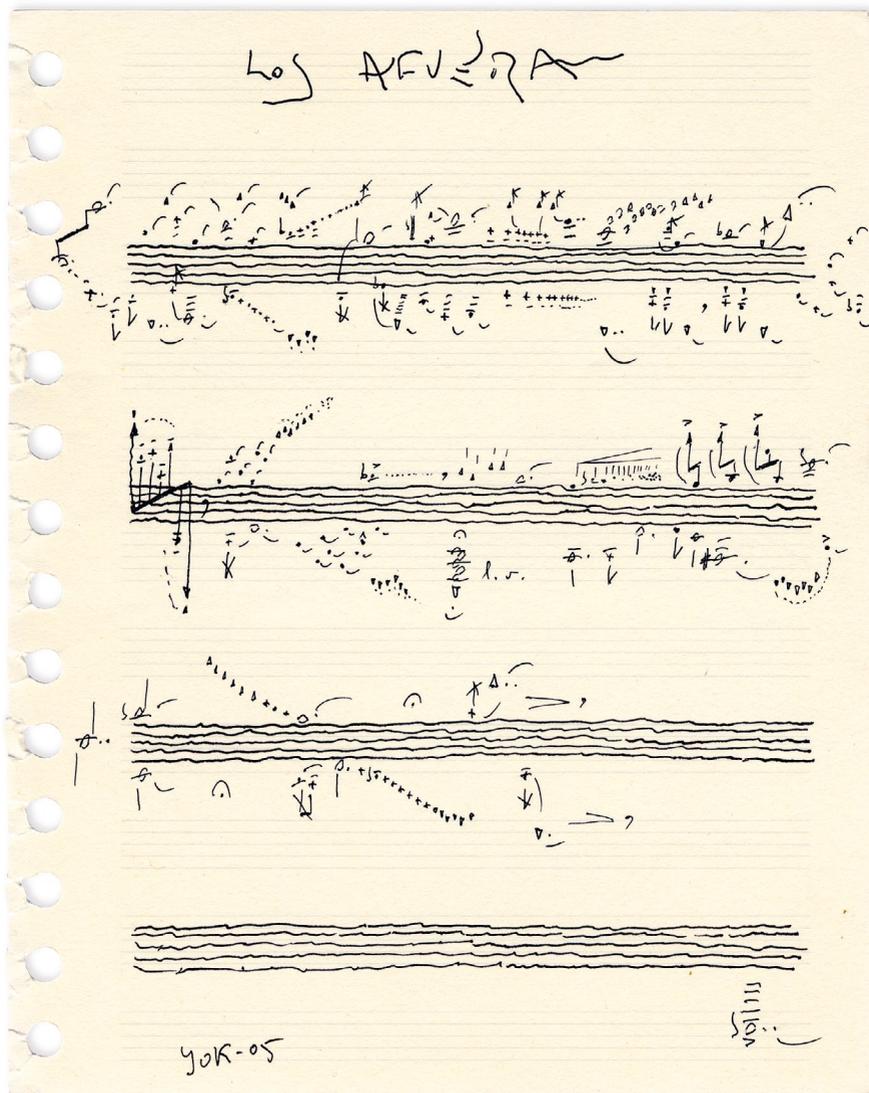
50R-05

≡vocAR, conVocAR, INVocAR

yok-05

ATA-Lojo  
de  
NOTAS ATONITAS

yok-05



## Apéndice

Los grafismos sonoros no representan el sonido, son simplemente escucha abierta en canal siempre a punto de ocurrir. En efecto, erosionadas las globalizadas escuchas de orquesta y auditorio, solo un sonar gráfico nos puede conducir al preciso submundo del hormigueante, metamórfico, escultural y/o volátil son que no tiene origen, y tras el que no hay literalmente nada (salvo la vida).

El solfeo es aire acondicionado. El gráfico es irregular soplo ECONDicionado. Hasta el moño de las escrituras de estribillo, simultaneidad y reproducción-más-que-asistida: en las músicas visivas la lealtad al gesto –nervioso, víbrico, autónomo y hasta autónómico– deviene un biosonar muy concreto de circunstancias.

El son no necesita de nada. Cage nos lo enseñó hace ya tiempo. Pero hay ciertos trajes prestados como estos que por su contundente intrascendencia le sientan bien. No agobian, no imponen ni impugnan, no conocen horizonte, ni límites ni puertas: brillan, espejean y sugieren hasta el estruendo de tantos y tan disímiles brotes de misterioso silencio y verdor como confieren.

Una partitura es algo que hemos de traducir, un gráfico por el contrario puede ir –quizás aquí– directo al grano: no hay desplazamiento, solo transfusión en vena tras el picotazo del indecible contacto en que caemos al ver que el grafito ya suena lo suyo. No hay parcialidad aquí sino versión, más o menos mimética, pura metonimia más que metáfora.

Una música visiva para que sea nuestra ha de tener (in)cierta inmediatez empática a la que sumar un algo de frutivo entrene en el (que) darse. La imaginación es aquí el instrumento, y es ella la primera que nos toca, pero el lector ha de ir más allá de sus hábitos, memorias y obviadas para que surja rica, fresca y desconocida la vis del grafismo sónico: sin generosa entrega, y sin ir más allá del instrumento no hay epifanía.

Toda música visiva que se precie es un recreo en indiscutible tiempo real. No hay aquí, como ocurre en la partitura, tiempo diferido o representacional. Y ello nos deja seguir nuestro vivir experiencial, compartido o íntimo de sujetos de conocimiento y pasión. Creemos, a lo Deleuze, en el mundo como realidad real que sonante se nos presenta ahí.

Oír es deseo sin contención ni fórmula. Cierta intimidad, poblada eso sí de telarañas, envuelve estos grafitos de muy remotas resonancias. Algunos incluso nos llevan –a lo Borges– a tiempos que no podemos comprender. Trazos hay que suenan a geología craquelante, a hielo deshecho, a pisada de hoja seca, o a esporádica bomba de meticulosa relojería que también ella falla, según. Una música siempre diferente, pues. Así es nuestra mente oidora tan cargada de ecos del pasado como seca de fidelidades y resonancias.

---

Los gráficos son cual aguas internas e internacionales que, a su oscilatorio y espacial modo, encienden zonas apagadas o en modorra que otras músicas no logran activar. Claro que esa injerencia puede ser simple tempestad en vaso de agua: ¿quién mide los decibelios interiores y tortuosos del oidor?, ¿quién puede escrutar el complejo juego de ausencias y presencias de tan laberíntica red interior?

---

Hay escuchas crédulas y escuchas pensantes y dubitativas. Las músicas vivas exigen un anfibio pensar conectivo, asociativo, gozador de lo furtivo, insinuado, floreal, visionario. Cada graffiti es una intriga a descifrar: seducción, trama, caleidoscopio, lazos, trasfondos, roces, germinales narraciones que apuntan. Música anfibia, de inmediatas lejanías.

---

Todos somos intrusos, y eso nos reinventa. Hay para quien la complejidad plástica de un grafismo guía la impotencia de una escucha. El gesto de pavor, estremecimiento, inquietud o bonanza de una mano que discurre, resbala y hasta firma su nervio por sobre el papel puede desencadenar escuchas que ninguna partitura conocida logra ofrecernos.

---

Toda música viva es monólogo hijo del trazo y la retina. Un ver de oídas. Un mestizaje de hambres cruzadas: de sonidos que vemos, que son gesto, de “bolis” que son nervio, de escuchas que son (a lo Nietzsche) músculo.

---

Música esta de detrás de la música. Música in extremis, esta pragmática actividad es puro emboscarse: el tiempo, el timbre, el tono, el arranque y el como si acabáramos lo pone cada cual. A su manera.

---

Toda música viva es encrucijada de sentidos y hasta de almas: volúmenes, aires, sujeciones, vuelos, inmersiones, tropiezos, durezas y hasta alados ires-y-venires se amontonan y suceden. Ciertos sonares lucen esquirlas que se esparcen, igual que están dotados de paredes, suelos, gravedad y hasta mareantes abismos.

Gráficos hay que saben a susurrantes croquetas que hablan resbalosas cual libro abierto de recovecos, poros y vida sónica incógnita. Los hay que son hojas de ruta rumiada al borde de espesuras nunca abordadas.

---

Mi mejor instrumento de músico visivo es el bolígrafo 0.4, él abre –solo y certero– fuegos inusitados y hasta hiere a centenares de acartonadas escuchas de romas prácticas insistentes mientras explora aberrantes formas de oír lo imperceptible, lo sin codificar y hasta lo sobredeterminado en este mundo poblado de post. De posmúsica, por ejemplo.

---

El activismo retiniano de ciertas músicas vivas contamina sentidos, zonas, enlaces y terrenos sin más consecuencias que supurar una especie de placer que nos suena muy adentro, a la vez que extrañamente lejana. Música benéfica esta.

---

Estas músicas vivas son trazo cutáneo y encendido. Algo de táctil, de rugosa piel en exhibición contagia el son que surge y se balancea de calidez en calidez, de nerviosidad en nerviosidad, de lisura en lisura. Claro o ronco el dibujado son nos canta.

---

**Llorenç Barber, La Canyada, Valencia, Mayo 2009**

# 02

Músico, compositor, instrumentista y musicólogo, **Llorenç Barber** (Aielo de Malferit, 1948) fue uno de los primeros españoles en participar en los Internationales Ferienkurse für Neue Musik (Cursos internacionales de verano de nueva música) en Darmstadt (Alemania), en 1969. A lo largo de su dilatada carrera, Barber ha conjugado la docencia como director del Aula de Música de la Universidad Complutense (de 1979 a 1984) y profesor del Instituto de Estética de Madrid (de 1990 a 1994), con multitud de proyectos musicales, entre los que destacan los ejercicios de poesía fonética (en Flatus Vocis Trio), incursiones en la electroacústica (bajo el nombre de ACTUM) y, sobretodo, el repertorio protagonizado por sus campanas, presentado en pequeño y gran formato (desde su campanario portátil a la naumaquia y/o los conciertos para ciudades).

En este *Quadern d'àudio* publicamos la serie completa de 17 partituras gráficas que Barber realizó en 2005 en Yokohama (Japón). Esta serie, inédita hasta la fecha, recoge los ejercicios y/o entretenimientos visuales que compiló en un cuaderno de notas de pequeño formato durante la preparación de *Pocket Naumaquia*, el concierto de clausura de la International Triennale of Contemporary Art (ITCA) en diciembre de 2005. Para esta publicación Barber ha escrito 17 textos inspirándose en estas notaciones gráficas que, a modo de juego, el lector puede vincular con la partitura que desee.

El trabajo de Llorenç Barber aparece también reflejado en el monográfico dedicado a su trabajo en la tercera entrega de la serie AVANT y una importante selección de sus partituras gráficas fueron expuestas en la exposición *Posibilidad de acción. La vida de la partitura* (17/06/2008 - 05/10/2008, Centro de Documentación MACBA).

Quaderns d'àudio  
© del texto y de las imágenes Llorenç Barber  
Corrección de Meritxell Antón  
Diseño de Cosmic <http://www.cosmic.es>  
Font: Clarendon and Trade Gothic



Pça. dels Àngels, 1  
08001 Barcelona (Spain)  
T. + 34 93 412 08 10  
F. + 34 93 412 46 02  
[www.macba.cat](http://www.macba.cat)

RWM  
RÀDIO WEB MACBA

## QUADERNS D'ÀUDIO

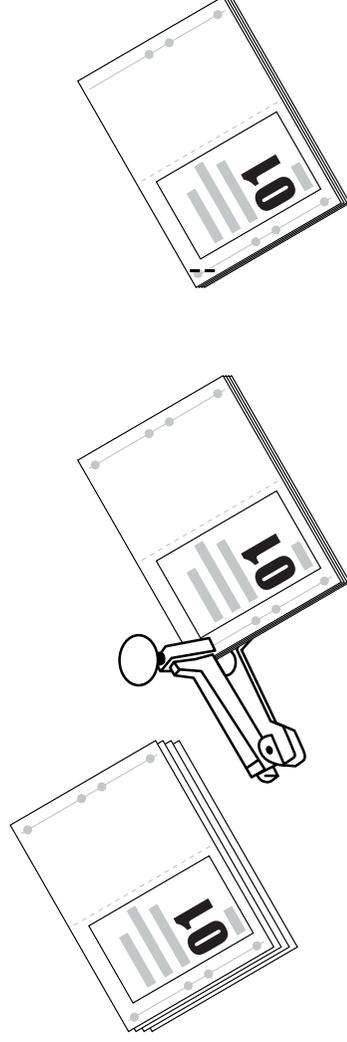
*Quaderns d'àudio* (Cuadernos de áudio) es una línea de publicaciones de textos y materiales relacionados con la programación de RWM. El objetivo de estas publicaciones es complementar las líneas de trabajo de la radio a través de textos inéditos y también con la edición crítica de textos de difícil localización pero relevantes para comprender y profundizar en la creación sonora tanto en el campo de la música como del arte.

**Tres maneres d'enquadrernar**  
els teus Quaderns d'àudio

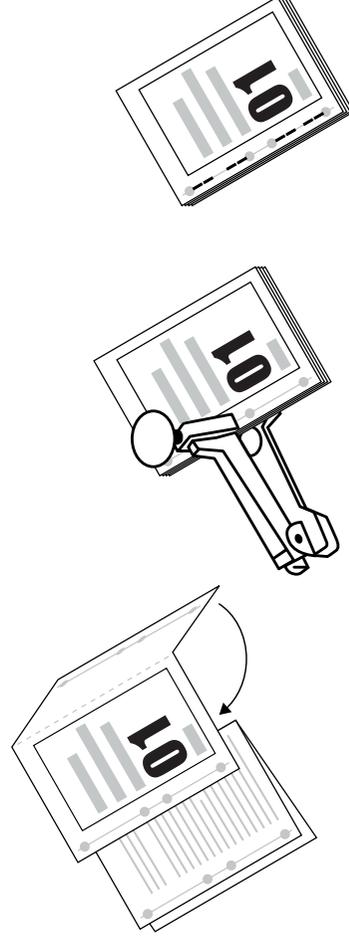
**Tres maneras de encuadrenar**  
tus Quaderns d'àudio

**Three ways of binding**  
your Quaderns d'àudio

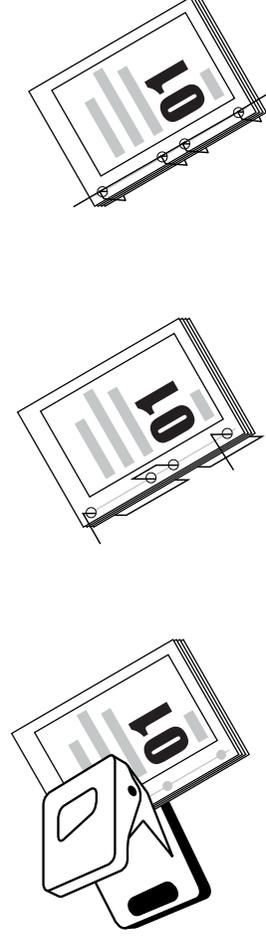
Dossier grapat  
Dossier grapado  
Stapled Dossier



Enquadrernació japonesa grapada  
Encuadrernación japonesa grapada  
Stapled Japanese Binding



Enquadrernació japonesa cosida  
Encuadrernación japonesa cosida  
Sewed Japanese Binding



Llenceu aquest manual d'instruccions una vegada utilitzat (no enquadrernar)  
Desechar este manual de instrucciones una vez utilizado (no encuadrernar)  
Throw away this instructions manual once used (do not bind).

<http://rwm.macba.cat>  
[www.macba.cat](http://www.macba.cat)